

Gregorio y El Dia De Navidad

Erase una vez Santa Klaus con sus renos y elfos...En el Polo Norte los elfos y el propio Santa estaban preparando los regalos. Santa salió una vez(de las miles que salió)para meter mas juguetes en su saco sin fin y preparar la salida al mundo entero.

Cuando se dio cuenta de lo que le inquietaba, se quedo hecho de piedra !Sus renos estaban muy enfermos! Volvió a la fabrica de juguetes y se lo conto a todos los elfos (Rudolf,Pablo,Ana,Juan,Luz,Paul,etc...) la mala noticia de el año. Estaba muy preocupado y pensó:

-No podre dar todos los regalos este año-Y se puso triste.

En la otra punta de el mundo (España)vivía un niño llamado Gregorio. Su madre falleció hace poco y para no sentirse solo, empezó a amaestrar perros. Su meta eran 37 perros, que fue a la edad que fallecio su madre.

Un día, mientras jugaba con uno de sus perros, se le apareció un elfo y le dijo que si ayudaba a Santa con el reparto de regalos le concedería un deseo.

El, claramente acepto. El elfo le explico lo que tenia que preparar para el 24 de diciembre:-Deberás llevar un traje como el que yo llevo, de elfo, lo recibirás dentro de unos días !Igual soy yo el que te lo traiga!. Tambien deberás llevar todos los perros que tengas. Y la estrella fugaz que esta en tu árbol de Navidad. !Santa Klaus confía en ti!-Y rápidamente con un chasquido el elfo desapareció .

Gregorio miro la fecha y se quedo hecho de piedra !Solo tenia un día para prepararse! Rápidamente fue a merendar y se puso manos a la obra. Fue lo mas rápido que pudo al patio a preparar a sus 37 perros. Los cepillo, les limpio, les puso un collar con cascabel y les hablo muy ilusionado:-Mañana daremos un giro al mundo y además con Santa Klaus,le vamos a ayudar a repartir los regalos.

Al día siguiente después de haber corrido 5km con sus perros y prepararlos para el viaje, se metió en su casa y nada

mas entrar por la puerta escucho:

-!Hola Gregorio! ¿Cómo estas?-Era la voz de su tia, que le llamaba desde la cocina.

-!Gregorio! ¿me haces un favor? ¿puedes vigilar un segundo el horno con el pastel?-Dijo su padre saliendo de la cocina supersudado.

El padre de Gregorio era alto, con gafas, era muy intelectual y una buena persona. Gregorio sin rechistar saludo a su tia y se metió en la cocina-!Que calor hace aquí!-Dijo. De reojo vio que estaban preparando su plato favorito y salto de felicidad. Entro de nuevo su padre en la cocina y se puso a cocinar como si su vida dependiese de ello.

Gregorio en su cabeza se pregunto-¿Por qué están haciendo tanta comida? Y ¿Por qué esta mi tia aquí? Rápidamente se le vino a la cabeza-!Esta noche es la cena Navideña!-!No podría coger el ultimo requisito a no ser que lo hiciera ahora, sin que lo vean!.

Llegaron las 20:30, cogió la estrella fugaz sin que lo vieran y trajo a sus perros. Bajo a la calle y de repente se le aparecio Santa Klaus.... Y! No, no es como os lo imagináis! Era alto de 3m, bastante gordo, con una chaqueta de color azul, pantalones dorados y con unas gafas que le quedaban genial. Cogió a Gregorio de la mano y una especie de niebla los envolvió. Gregorio se sentía algo extraño, no sabia que es lo que ocurre...pero de repente se dio cuenta, estaban flotando. Podía ver ahora a su alrededor, todo estaba blanco y de repente aparecieron muchos elfos, se veía una fabrica y delante de ella un trineo cargado de regalos. Habían llegado al Polo Norte. Todo era precioso, Gregorio pensaba que estaba soñando. En cuanto tocaron el suelo Santa le dijo:-Venga Gregorio, agarra a los perros del trineo, que tenemos mucho trabajo. Nos espera una noche muy larga. ¿Tienes la estrella?-Pregunto Santa.

-!Si!-Dijo Gregorio y se la dio en la mano. Santa la coloco en una especie de placa y los perros empezaron a elevarse y a volar.

Volaron encima de ciudades, paises y repartieron los regalos de los niños en cada casa. Gregorio disfruto de cada momento

del que pasaba por que sabia que esto iba a ser único en su vida y además sabia que estaba haciendo un buen trabajo, por que todos los niños del mundo van a ser felices cuando despierten y encuentren sus regalos bajo el árbol.

Santa, como le había prometido, le concedió el deseo.
¿Queréis saber cual es?

Que pudiera despedirse de su madre y verla una ultima vez.

De: Denis Cojocariu Alexandru

Primaria:5ºA